

La fe en el duelo

Por: Psic. Eveline González Dublán

DIRECTORIO

Dirección General y Edición: Mtra. Eveline González D.

Producción: Centro Liber Hidalgo

Coordinación en red: Mtro. Miguel Espinosa

Frases como “Si Dios/a quiere o me lo permite” o “Confía en Dios/a”, suelen ser de las que más escucho en la práctica con los/as pacientes terminales. Y es que no es de extrañarse que el duelo, como toda buena crisis, traiga al aquí y al ahora, todo recurso que pueda ser utilizable para el proceso, siendo uno de los mas socorridos la fe.

Encontrémosla entonces, confiadamente.

Debo aclarar que en este punto, suele existir una ambivalencia con respecto a este valor, las personas *pueden hallar un gran refugio en la fe* (Dios/a, la vida, el destino, la suerte, los/as médicos, etc.) o bien, pueden verse terriblemente enojados/as con ello. Sin embargo, en una sociedad *profundamente* católico-cristiana como la latina, las alternativas son tendientes a la fe.

Trabajando con ello, debo aceptar que me resulta mucho *más sencillo el proceso de aceptación* con alguien que ha encontrado en la fe un buen aliciente, ya que entre las enormes ventajas que presenta podemos encontrar: *esperanza, amor, paz, tranquilidad*, etc. Si bien, no es en todos los casos, si predominan procesos de duelo mucho mas sencillos y naturales.

Centro Liber AC

psicoterapia



Individual



Pareja



Familiar

Texcoco, Hidalgo, DF

01 (595) 93 13 25 6



Disfrutando del placer al máximo...



Servicio a domicilio y venta por internet

TANATOLOGÍA: LA FE EN EL DUELO

Estudios anteriores demuestran, por ejemplo, que muchos de los/as que superaron con mayor claridad el duelo, profesaban alguna fe, y esto es totalmente comprensible, hace poco tiempo, una amiga cercana me explicaba lo siguiente: *“Imagínate protegidamente que estas en un cuarto muy oscuro, no ves nada, te pierdes dentro de él, chocas con las paredes, te golpeas, incluso te desesperas, pero de pronto, alguien prende una lucecita, no importa que tan pequeña o grande sea, lo mas seguro es que te dirijas hacia ella”*.

La fe, *saludablemente* acomodada en cada ser humano, puede convertirse en *el mejor aliado* en un proceso de duelo, ya que alivia sanando emociones y miedos, pero no se trata de forzarla, la clave mas importante es respetarla y alimentarla. Si retomamos la metáfora del cuarto en oscuridad, sabremos que si sofocamos la lucecita o alguien mas dentro de la habitación intenta cubrirla o apagarla, de poco nos servirá. Toda luz *necesita su espacio*, la flama requiere de oxigeno, pero también, necesita permanecer en un solo sitio, si no procuramos una vela, puede pasar de darnos luz a convertirse en un incendio, y es precisamente ahí donde encontramos personas que mas allá de tener fe, se niegan a sentir el dolor de la realidad. Recuerdo haber atendido a una familia que tras haber perdido a su madre en un accidente, cada vez que sentían ganas de llorar se decían unos a otros “ya no llores, ella esta mejor, esta con Dios” inmediatamente después reprimían toda tristeza. Evidentemente existía una enorme negación del dolor, disfrazada de fe.

Tener fe significa confiar o creer en alguien, por sus capacidades, conocimiento, experiencia y hasta poderes. *Recordando* que primero debemos depositar la fe en nosotros/as mismos/as, es decir, no dejar de *confiar* en lo que nos decimos, sentimos y pensamos. Este hermoso valor nos *ayudara* a *entender* lo que vivimos, no siempre con la

TANATOLOGÍA: LA FE EN EL DUELO

esperanza depositada en que desaparezcan todos los “males”, sino de saber como dice el Dr. Alfonso Reyes que “El dolor existe. Es parte de la vida. De esta vida. Y no depende de qué tan buenos o malos seamos, qué tan culpables o no. Existe. Simplemente existe. ¿Por qué? Porque somos imperfectos; y todo lo imperfecto – nuestro cuerpo y nuestra naturaleza – tiene que fallar.” Por lo tanto, la fe no es un don para cumplir voluntades, sino un instrumento que nos permita comprender, humana (y en algunos casos, según las creencias) y divinamente nuestras circunstancias, aceptarlas y procesarlas, *abriendo la enorme oportunidad de transformarlas*, en acciones o en actitud.

Eveline últimamente ha encontrado formas distintas de fe, útiles y poco comunes, pero le sorprende la funcionalidad, versatilidad y sobretodo, belleza que se puede encontrar en este valor.

Próximo Boletín:

«ASEXUALES»

El lector es el único responsable del uso de las ideas, conceptos y contenidos que este boletín semanal propone en su información. Si deseas darte de baja envía un correo con asunto “baja boletín”.